



Unidad 2ª: **La sofística**

La preocupación por el hombre

0. Introducción

Los sofistas son una **veintena de pensadores griegos** que desarrollaron su actividad en la **segunda mitad del S. V a.C.** No constituyen una escuela filosófica, pero tienen algo en común: **haber inaugurado en filosofía la reflexión sobre el ser humano.**

Con los sofistas cambia el tema y el lugar de reflexión:

a) **Cambia el tema de reflexión** porque los sofistas no reflexionan sobre la Naturaleza. La pregunta por la Naturaleza, y su origen, había llevado a los filósofos anteriores a formular muchas teorías distintas e incluso contrarias. (Para unos el arjé es único -milesios-, para otros es múltiple -pluralistas-; para Parménides el movimiento es imposible, mientras que para Heráclito todo está en movimiento; para Anaxágoras el Universo es producido por una Inteligencia, para Demócrito es producido por una necesidad ciega y azorosa, etc). Esto hace que se deje de reflexionar sobre la Naturaleza, pues tal vez poco podamos saber de ella, y los filósofos empiecen a reflexionar sobre algo mucho más próximo a nosotros: **el ser humano.**

Cuando reflexionan sobre el ser humano, se centran en tres cuestiones:

- **el conocimiento**: ¿existe la verdad?, ¿el hombre es capaz de conocerla?
- **la ética**: la relación de unos hombres con otros
- **la política**: la relación del hombre con el estado (la polis)

b) **Cambia el lugar de reflexión.** La filosofía se traslada a Atenas. Si los presocráticos vivieron fundamentalmente en las colonias de Jonia y de Italia Meridional, **los sofistas se trasladan a vivir a Atenas**, la mayoría fueron **metecos** (se llamaba así a los griegos que vivían en una polis que no era la suya).

1. Contexto histórico

1.1.- Contexto general

Para poder entender este giro en la filosofía griega -que consistió en pasar de reflexionar sobre la Naturaleza a reflexionar sobre el hombre, sobre la ética y la política, que son productos humanos-, hemos de estudiar el contexto histórico de Grecia en estos momentos.

Los sofistas vivieron en la segunda mitad del S. V. a.C., cuando Grecia estaba pasando por una profunda transformación política: se está pasando **de una aristocracia a una democracia.** En este período hay que distinguir tres épocas distintas:

- **Primera época:** Guerras Médicas (entre griegos y persas -medos-). Victoria de Atenas (492-479)
- **Periodo intermedio:** El Imperialismo ateniense; es el siglo de mayor esplendor ateniense, el de Pericles: (479-431)
- **Segunda época:** Guerra del Peloponeso, fue entre Atenas y Esparta; derrota de Atenas, triunfo de Esparta; (431-404)

En este tema vamos a estudiar brevemente los rasgos históricos de la primera época y del siglo de Pericles. Las características de la segunda época las veremos al estudiar a Platón, que nace apenas iniciadas las Guerras del Peloponeso.

A) Primera época: Las Guerras Médicas: 492-479

Primera Guerra: Las colonias griegas de Asia Menor (Mileto, Éfeso...) habían sido invadidas por los persas. Los atenienses desde la península incitaron a estas colonias a sublevarse contra los invasores. Éstas se sublevaron, pero los persas consiguieron someterlas de nuevo. Una vez restablecido el orden en estas ciudades, el rey medo-persa Darío envía un poderoso ejército contra Grecia continental. Ante esta gran amenaza, las polis se unieron frente a un enemigo común y, contra todo pronóstico, vencieron al mayor y más organizado estado de la Antigüedad en la batalla de **Maratón** (490), cerca de Atenas. Tras esta victoria los griegos se entregan a luchas políticas internas; Darío, con **Jerjes**, su hijo y general, organiza un nuevo y más poderoso ejército compuesto de 300.000 hombres, que tras derrotar a los espartanos en el paso de las **Termópilas**, tomaron e incendiaron Atenas.



Segunda guerra: Los atenienses reaccionan; se rearmen con **Temístocles** y derrotan a los persas en la batalla de **Salamina** (segunda victoria ateniense). Grecia se ve libre de los bárbaros (= los no griegos) definitivamente. Es el año **479**.

Las guerras médicas han concluido con una clara victoria de Atenas sobre el régimen tiránico de los persas, pero a ello han contribuido **todos los ciudadanos**: las clases no aristocráticas habían sido convocadas para el sangriento trabajo de la guerra. Consecuentemente, **reclaman** ahora, con todo derecho, **su participación en la vida pública**. Se produce una irrupción de las clases populares en la vida pública, que se concreta en:

- a) **El gobierno de la ciudad se realiza a través de la participación de los ciudadanos libres.** Las decisiones se toman en la **asamblea** en el **ágora**, donde reunidos los ciudadanos con derecho a voto, exponen sus distintas posiciones. La asamblea tenía

autoridad sobre cualquier asunto: podía condenar a muerte, al ostracismo (exilio de diez años), podía declarar la paz o la guerra, podía aprobar o derogar leyes.

- b) Hay una gran **identificación de los ciudadanos con la Polis** y el gobierno ya que participan por turnos -a veces por sorteo, a veces por elección- en todos los asuntos de la ciudad: administración de justicia, cargos gubernativos, etc.

A partir de ahora **la herencia o el linaje no determina el derecho a participar en la vida pública**, sino que ésta **está abierta a todos los ciudadanos**. Esta idea terminó consolidando la democracia (“demos”, pueblo; “cratos”, poder): **el gobierno es del pueblo**, en donde cualquier persona puede acceder al poder.

Si durante el siglo anterior Solón y después Clístenes habían elaborado leyes que podían considerarse como un intento de avanzar hacia el sistema democrático, será con Pericles con quien se consolide definitivamente la democracia.

B) Intermedio: Siglo de Pericles (479-431)

Con Pericles (495-429) se llega a una **plena democracia** en Atenas. Fue elegido **15 veces consecutivas Jefe de gobierno**. Durante el Siglo de Pericles, **Atenas llega a su máximo esplendor político, económico y cultural**.

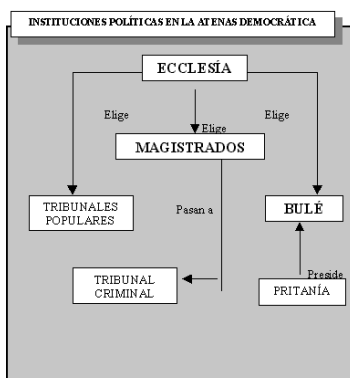
a) Política.

□ **Política interna:** Se logra una plena democracia. Esta democracia se caracteriza porque los ciudadanos tienen:

- . **“isonomía”**, es decir todos son iguales ante la ley, sin importar su riqueza ni origen.
- . **“isegoría”**, todos tienen derecho a hablar en la Asamblea

Esta democracia tenía evidentes limitaciones, **excluía a las mujeres y a los esclavos**. Tampoco podían participar en ella los griegos que pertenecían a otras polis, los llamados **“metecos”**. Para hacernos una idea, de los 500.000 habitantes que llegó a tener Atenas en este siglo, aproximadamente 300.000 eran esclavos, que no poseían ningún derecho, 50.000 eran metecos, que no podían participar en política. Si del resto no tenemos en cuenta a las mujeres, que no eran consideradas ciudadanos, ni a los niños, que tampoco lo eran, resulta que el número de “auténticos ciudadanos” era de 50.000, es decir sólo un 10% de la población.

Las **instituciones** eran:



El poder residía en la **Ecclesia**, o asamblea de ciudadanos (estaba formada por todos los ciudadanos varones mayores de veinte años), que **deliberaba, votaba propuestas y elegía magistrados** (se reunía en la Pnix, colina situada al sudoeste del Aerópago -frente a la entrada de la Acrópolis-). El poder de la Asamblea era limitado y controlado por el Consejo de los Quinientos, llamado **Bulé**, cuyos miembros eran elegidos por **sorteo anual** en la Asamblea, 50 por cada tribu o pritanías. Los buleutas eran elegidos entre los miembros de cada demos mayores de treinta años. Este Consejo **dirigía los asuntos públicos** (poder ejecutivo),

proponía leyes a la Asamblea (poder legislativo) y llevaba la fiscalidad de los magistrados y el ejército.

La Asamblea elegía también a los magistrados, que eran elegidos por un año. Los magistrados tenían poderes judiciales, religiosos y militares; los más importantes eran los **nueve arcontes** y los **diez estrategos**. Estos magistrados tenían que pasar una prueba de honradez al iniciar su cargo, y al cesar tenían que rendir cuentas a la Asamblea.

□ **Política externa.** Al mismo tiempo que en el interior se consolidaba el sistema democrático, Atenas adoptaba una **actitud imperialista** frente a sus vecinos. Para poder defenderse de cualquier nuevo intento de agresión por parte del Imperio persa, Atenas y algunas polis formaron una confederación con el nombre de **Liga de Delos** -478 a.C.- (llamada así por ser Delos una isla consagrada a Apolo, donde se guardaba el tesoro de la confederación). Sus miembros pagan un impuesto que constituye un fondo común o tesoro, pero que Atenas va a utilizar en su provecho. El dinero que estas polis pagan a Atenas por su protección es utilizado por Atenas para embellecer la ciudad y sufragar su sistema democrático. Además **Atenas impide por la fuerza a cualquier polis integrada en la Liga abandonarla**.

b) **Economía.** Atenas logra crear un **imperio marítimo**, y el dinero llega a raudales.

c) **Cultura.** Atenas llega a su máximo **esplendor cultural**, de ahí que se denomine al S. V. la “**edad de las luces de Grecia**” o “**Ilustración griega**”. Florecen las artes, las letras y la filosofía. En Atenas se daban cita:

-**Filósofos:** Anaxágoras, Protágoras, Gorgias, Sócrates...

-**Historiadores:** Herodoto, Jenofonte, Tucídides, que convierten la Historia en ciencia, pues por primera vez tratan de describir con objetividad los acontecimientos, los paisajes, los lugares y las fechas.

-**Escultores:** Fidias –esculpe los frisos del Partenón-, Mirón, Policleto. Domina el clasicismo.

-**Literatos:** Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes en la comedia.

-**Urbanistas:** Hipódamos de Mileto

-**Arquitectos:** Ictinus y Calícrates diseñan y construyen el Partenón

PARA SABER MÁS

Grandes figuras del arte y del pensamiento griegos

Fidias (490-431 a.C.)

Escultor y arquitecto griego. Fue nombrado por Pericles director de las obras de la Acrópolis. Sus esculturas, como el Zeus de Olimpia y la Atenea Parthenos, representan una de las expresiones más perfectas y serenas del cuerpo humano en su anatomía y movimiento. Fidias y su taller realizaron la decoración del Partenón, en la que sobresalen el friso de las Panateneas y el frontón.

Herodoto (484-420 a.C.)

Historiador griego. Escribió una *Historia*, en nueve volúmenes, primera obra de este género redactada con un método científico, puesto que consultó archivos y censos, descifró inscripciones, comprobó datos y viajó por el mundo reuniendo información de primera mano. Aunque a veces carece de sentido crítico, su obra es una fuente histórica inapreciable, en especial sobre las guerras entre griegos y persas. El libro III constituye la primera descripción geográfica e histórica sistemática de la península Ibérica.

Sófocles (495-406 a.C.)

Autor de tragedias griego. Mantuvo estrecha amistad con Herodoto y Pericles. Compuso 123 dramas y perfeccionó la tragedia elevando a 15 el número de miembros del coro y potenciando la decoración y la indumentaria. Otorgó al diálogo una importancia que no tenía antes. Sus temas más frecuentes son la brevedad de la felicidad, el sufrimiento y, sobre todo, la firmeza ante las adversidades, asuntos que reflejó en sus dos personajes principales: Edipo, que, condenado por su orgullo ante los dioses, sabe expiar su culpa dignamente, y Antígona, imperturbable en su deber, a pesar de las

convenciones humanas. De sus obras, quedan siete completas: *Áyax* (h. 450), *Antígona* (h. 441), *Edipo rey* (h. 430), *Las traquinianas* (h. 415), *Electra* (h. 413), *Filoctetes* (409) y *Edipo en Colona*.

Eurípides (480-406 a.C.)

Dramaturgo griego. Su obra, influida por los filósofos de su época, se caracteriza por el análisis de las pasiones amorosas, el estudio del carácter femenino, las preocupaciones filosóficas, el hallazgo de nuevos temas, el empleo del prólogo y el papel concedido a los coros. Se le atribuyen más de 100 obras, de las que solo se conservan 17 tragedias, entre las que destacan *Alceste* (438), *Medea* (431), *Andrómaca* (h. 426), *Las troyanas* (415), *Ifigenia en Táuride* (414), *Electra* (413), *Orestes* (408) y *Las bacantes* (h. 406).

Tucidides (465-395 a.C.)

Historiador griego. Nombrado estratega para la defensa de la costa de Tracia, fracasó en su misión y fue condenado al exilio (424). Frente a Herodoto, tuvo una concepción realista de la historia, rechazando lo legendario y las intervenciones divinas en los acontecimientos. Dejó inacabada una *Historia de la guerra del Peloponeso*, que llega hasta el año 411 a.C.



Máscara teatral griega para representar a un personaje grotesco.

Pericles fue un gran estratega, pero en las Guerras del Peloponeso (entre Atenas y Esparta) se acepta su propuesta de amurallar Atenas. En el 430 se produce la peste -la ciudad estaba sitiada por Esparta y no se podía entrar ni salir de Atenas- y le echan la culpa por haber cerrado la ciudad con murallas. Muere de la peste el año 429.

1.2.- La causa directa del surgimiento de los sofistas: la democracia

De todos estos hechos, cabe destacar que en Atenas durante el Siglo de Pericles se instaura la plena democracia, es decir un sistema en el que todos los ciudadanos pueden hablar en la Asamblea. Era una **democracia directa**: cada ciudadano habla en persona, sin que nadie lo represente. (En todos los países democráticos lo que hoy día hay es una democracia representativa, elegimos unos políticos que en el Parlamento hablan por nosotros, o al menos eso se supone).

Cualquiera podía ser electo para cualquier cargo, aunque había cargos públicos a los que no se llegaba por elección sino por sorteo. Para hacer esto posible y que las clases más pobres pudieran dedicar su tiempo a esos puestos, Pericles introdujo un sueldo para el que ocupaba el cargo. El gobierno de la ciudad está ahora a cargo de todos. (Otras ciudades griegas imitan la democracia ateniense).

Para un ateniense **participar en el gobierno y en las instituciones de su ciudad era un honor**. No es raro, entonces, que todos los ciudadanos estuvieron ansiosos por acceder al gobierno. El **procedimiento ordinario para convertirse en gobernante eran las elecciones**. En esas circunstancias, el candidato se veía en la necesidad de **convencer** a los electores de que debían votarle. Como entonces no había ni televisión, ni radio, ni periódicos ni otros medios de comunicación de masas, y tampoco valía ya pertenecer a una familia noble, el mejor y casi el **único instrumento del que disponían los candidatos eran los discursos** pronunciados ante la gente. Por consiguiente, todos aquéllos que quisieran participar en el gobierno de la ciudad deberían dominar el **arte de hacer discursos**. Ese arte es conocido como **Retórica**. Por tanto, en la formación de los

ciudadanos que ambicionaran cargos públicos debía incluirse necesariamente la enseñanza de la retórica. (“El que sabe y no se explica claramente es como si no pensara”, decía Pericles)

Sin embargo, la participación en la vida pública no era el único motivo para aprender retórica. **También tuvo gran influencia la manera en que se impartía justicia en las ciudades griegas**. Cuando alguna persona tenía un problema de naturaleza jurídica (por poner un ejemplo, que alguien había matado a un esclavo suyo, o simplemente había arrancado un tocón de olivo), tanto **el acusador como el acusado debían defender su posición ante los tribunales** de justicia, que, normalmente, eran **jurados bastante numerosos**. También en esa situación, si uno quería que el jurado le diera la razón, es decir, que sus tesis salieran victoriosas, era más que conveniente que supiera retórica.

Ahora bien, la educación tradicional de los jóvenes griegos se basaba en aprender a leer y a escribir, a sumar y a restar, a tocar algún instrumento musical (la cítara o la flauta) y, sobre todo, a practicar la gimnasia, la lucha y el atletismo. **Al llegar a los 20 años los jóvenes ciudadanos podían participar en la vida pública y hablar en la Asamblea. Pero nadie les había enseñado a hablar en público y a argumentar para convencer a los oyentes.**

Para satisfacer esta necesidad de los jóvenes atenienses **surgieron los sofistas**, que no eran atenienses, pero que de otras polis marcharon a Atenas atraídos por su esplendor y el dinero.

2. ¿Quiénes eran los sofistas?

Los sofistas eran:

- **Extranjeros** (metecos, pertenecían a otras polis), de ahí que no pudieran ocupar cargos políticos ni participar en la Asamblea de Atenas.
- **Muy cultos**, tenían un saber enciclopédico, es decir no sabían mucho de una sola cosa sino que sabían bastante de todo y eran capaces de relacionar lo que sabían.
- **Grandes viajeros**, y antes de establecerse en Atenas habían viajado por muchas polis distintas.

¿Qué significa la palabra “sofista”? A **partir del S. V** la palabra “sofista” sirve para denominar a una serie de hombres que se llaman a sí mismos **“maestros / profesionales del saber”** y que **cobran un sueldo por enseñar a otras personas ese saber que poseen**. No enseñan un saber concreto (no enseñan poesía, construcción de casas...) sino “areté”. “Sofista” pasa a significar **“maestro de areté”** (=virtud).

El término areté era perfectamente conocido por los griegos. Se aplicaba a las cosas que realizan la función que les corresponde por naturaleza de una manera excelente. Todas las cosas que existen tienen una estructura que las hace adecuadas para realizar una función (por ejemplo, la estructura del cuchillo lo hace adecuado para cortar), pues bien cuando una cosa cumple la función que le corresponde de una manera perfecta (cuando el cuchillo corta y corta bien) se dice que tiene “areté” (la areté del cuchillo consiste en que corte de modo excelente). (Un caballo tiene una estructura que lo hace adecuado para correr, cuando el caballo corre y lo hace bien, se dice que tiene areté; no la tendría en el caso de que estuviera cojo y no pudiera correr). Por tanto, se dice que algo o alguien tiene “areté” cuando desarrolla plenamente sus cualidades, en este sentido un griego podía hablar de “la areté de un caballo de carreras”, de “la areté de un cuchillo”, “la areté de un zapatero”,

etc. (Actualmente seguimos utilizando este sentido en expresiones del tipo “es un virtuoso del piano”).

Los hombres tienen muchas cualidades para desarrollar: las cualidades para ser un atleta, para ser un guerrero, para ser un zapatero, para ocupar un cargo público, etc. ¿Qué virtud pretendían enseñar los sofistas? Querían enseñar “virtud política”, es decir querían enseñar el conjunto de habilidades y cualidades que debía tener una persona para llegar a ocupar un cargo político. Entre estas cualidades la más importante es la oratoria /retórica (enseñaban a discutir, a hablar en público, a argumentar). (Querían hacer “buenos” políticos, en donde “bueno” es el que triunfa y se mantiene en su cargo). La retórica es la cualidad más importante que debe desarrollar el hombre, pues el poder de la retórica es enorme, capaz de superar la misma fuerza de la verdad y de las leyes.

Para vencer en una discusión o en un tribunal de justicia no era necesario tener realmente razón (es decir, estar en posesión de la verdad), sino saber exponer tu posición de tal manera que, al discutir, pudieras callar a tu adversario dialécticamente. Por tanto, según ellos decía la verdad (es decir, tenía razón) aquel que tuviera la última palabra en una discusión, independientemente de que lo que se dijera se correspondiera más o menos con la realidad.

Al considerar que la “virtud política” es enseñable, se enfrentaron con los aristócratas. Los aristócratas pensaban que:

- a) La virtud (las cualidades para llegar a ocupar un cargo público) es innata, es patrimonio sanguíneo de los nobles.
- b) La virtud es cosa de ejemplo familiar, aunque es innata se desarrolla en el seno de la familia observando a los padres.

Los sofistas rechazaron todas estas ideas de los aristócratas -cae el ideal aristocrático-. La virtud, es decir las cualidades para gobernar se aprenden como cualquier otra profesión, por eso todos los ciudadanos tienen acceso a ella. Cualquiera puede triunfar políticamente si consigue formarse correctamente. Para triunfar en política no se necesita riqueza ni nobleza, sino preparación: **todo el que está preparado puede acceder al poder** -”saber es poder”-. Este es un principio básico de la democracia: todos los ciudadanos son iguales y todos están capacitados para gobernar. Estos principios en realidad sólo fueron defendidos por la primera sofística.

3. Características comunes de los sofistas

Dentro de los sofistas hay dos generaciones:

- En la primera generación destacan Protágoras y Gorgias. Es una generación positiva y creadora.
- En la segunda generación, después de las guerras del Peloponeso, destacan Calicles y Trasímaco. Es la degeneración de la sofística. Estos sofistas intentan elaborar teóricamente la política exterior de Atenas. Atenas estaba desarrollando un crudo imperialismo sobre las polis de la liga de Delos. Cuando una polis no paga sus tributos o intenta abandonar la liga, el ejército ateniense la destruye.

Ahora bien, es posible señalar una serie de características comunes a todos los sofistas:

3.1) Tienen un **proyecto de educación bien definido**.

Enseñaban disciplinas humanísticas: retórica, gramática, política, derecho, ética, etc. Además pensaban que la educación debía llegar a todos los ciudadanos, para que todos pudieran participar en el gobierno de la polis -autores de la primera sofística-. En este sentido ellos pasaron a ser los educadores de los griegos –anteriormente este papel lo habían desempeñado los poetas. La realidad fue, sin embargo, que al cobrar importantes sumas de dinero sólo enseñaron a los aristócratas.

3.2) Reflexionaron sobre el conocimiento humano

Para entender porqué reflexionaron sobre este tema hay que tener en cuenta lo que ocurrió en la filosofía presocrática. Los presocráticos terminaron formulando teorías muy variadas e incluso que se contradecían entre sí. Esto hizo que los sofistas, que conocían el pensamiento de los presocráticos, se hiciesen preguntas del tipo: ¿existe la verdad?; si existe, ¿puede el hombre conocerla?

Sobre estos temas defendieron un:

- a) **Fenomenismo**: Para los presocráticos por debajo de la apariencia (fenómeno) de las cosas se encontraba la verdadera realidad (esencia), ahora los sofistas consideran que no existe nada por detrás de los fenómenos, sino que las cosas son como aparecen. Es decir, se centran en lo que para Parménides era el camino de la doxa. Lo verdadero es lo que se me da a través de los sentidos.
- b) **Relativismo**: no existe la verdad absoluta, universalmente válida, solamente existe la verdad de cada uno que no tiene por qué coincidir con la de los demás. La verdad depende de cada hombre. Protágoras decía: "Como cada cosa me aparece, así es para mí; y como aparece a ti, así es para ti."
- c) **Escepticismo**: si es que existe la verdad absoluta, el hombre no puede conocerla.
- d) **Convencionalismo** (de "convención" = pacto entre dos o más personas). Para alcanzar algo que sea verdadero para varios hombres hay que establecerlo a través de la discusión y del acuerdo humano.

3.3) Reflexionaron sobre las leyes políticas (Política) y los valores morales (Ética).

Defendieron que tanto las leyes políticas como los valores morales:

A) Surgen del acuerdo entre los seres humanos (Convencionalismo):

Los griegos se habían preguntado desde antiguo cuál es el origen de las leyes y normas morales que permiten la convivencia de los ciudadanos.

En el **periodo aristocrático**, se defendía que las leyes y normas morales no habían sido creadas por los hombres, sino que eran tan naturales como las piedras y las plantas, eran por Naturaleza (por fisis). Habían sido dadas por los dioses a los seres humanos -ya fuese porque Apolo hubiese inspirado directamente al legislador, tal era el caso de Licurgo, legendario fundador de Esparta, ya fuese porque los legisladores acostumbraban consultar sus proyectos de ley al oráculo

de Delfos-, por eso eran universales, necesarias y eternas. No se podían modificar. Además los dioses habían encargado a ellos, los mejores, su administración.

Los **sofistas se enfrentaron a esto**. Sostenían que todas las instituciones, leyes jurídicas y normas morales proceden de un acuerdo / un pacto entre los hombres para no vivir como animales; para expresar esto (acuerdo/pacto) utilizaron la palabra **nomos**. No hay nada que sea bueno, recto o justo en sí mismo, sino que todo depende de los acuerdos que tomen los hombres. En Atenas será bueno aquello que los atenienses hayan acordado llamar bueno, y lo legal será aquello que los atenienses hayan establecido en las leyes, etc. Cuando una ley o valor moral ya no sirva se puede cambiar.

¿Cómo llegaron los sofistas a afirmar que las instituciones, leyes y normas morales eran productos del ser humano (eran por nomos)? Porque eran grandes viajeros y esto les permitió:

- a) Conocer las leyes, instituciones políticas y normas morales de otros pueblos. Se dieron cuenta de que variaban de unos pueblos a otros: las leyes variaban, las instituciones políticas también e incluso las normas morales. ("Para los etíopes, los dioses son chatos y negros y para los tracios, rubios y de ojos azules").
- b) La fundación de colonias, que obligaba a redactar una nueva constitución para la nueva ciudad.
- c) Los cambios sucesivos en la constitución de Atenas. Unos gobiernos eran sustituidos por otros y cambiaban las leyes fundamentales por las que se regían los ciudadanos. (Reformas de Solón, las de Clístenes o las del propio Pericles).

Esto no quiere decir que todo sea por "nomos", los sofistas no abandonaron de forma definitiva el concepto de fisis, y siguieron defendiendo que existen cosas que son por Naturaleza. ¿Qué es lo natural en el hombre? Lo natural sería aquello que quedaría si eliminamos todo lo que se nos ha ido enseñando desde pequeños (todo lo aprendido). Para los **sofistas de la primera generación**, lo natural de los hombres es la racionalidad y la igualdad:

- la razón: es común a todos los hombres y debe guiar al hombre a la hora de formular leyes y normas morales.
- la igualdad: todos los hombres somos por naturaleza iguales.

Como las convenciones -el nomos- (leyes y normas morales) que hay en las polis garantizan que todos los hombres somos iguales, esas convenciones aunque han surgido del acuerdo no son antinaturales, es decir no van en contra de la naturaleza humana.

La primera sofística busca la armonía del individuo con la sociedad.

Muy distinta fue la opinión de los **sofistas de la segunda generación**. Estos sofistas consideraron que para saber qué es lo natural del ser humano hay que observar al niño y al animal; si los observamos veremos que sólo hay dos normas naturales de comportamiento: la búsqueda del placer (el niño llora cuando siente dolor y sonrío feliz cuando experimenta placer) y el dominio del más fuerte (entre los animales el macho más fuerte domina la manada). Lo natural es la búsqueda del placer y que el más fuerte domine sobre el más débil. Como las leyes y normas que hay en la polis impiden esto, consideran que las leyes y normas morales además de ser convencionales son

antinaturales, es decir van en contra de la naturaleza. Los sofistas de la segunda generación vivieron la relación fisis-nomos como enfrentamiento.

La segunda sofística veía una contraposición entre lo beneficioso para el individuo y los intereses de la colectividad.

B) Son relativas (Relativismo): No hay leyes, ni normas morales que sean universalmente verdaderas, ni eternas; sino que las leyes y las normas morales varían de unos pueblos a otros. Lo que en un pueblo es legal, en otro es ilegal; y lo que en un pueblo es bueno en otro es malo, etc.

C) Se valoran por su utilidad (Utilitarismo): Todas las leyes, comportamientos de sus ciudadanos y costumbres de cualquier polis, son igualmente buenas y justas, pero no todas son igualmente útiles, ventajosas o beneficiosas. La tarea del sofista es proponer la sustitución de las leyes que existen en una polis por otras más ventajosas. Esta tarea la hace el sofista mediante la retórica, es decir convenciendo a sus conciudadanos de que las leyes justas son las que él propone y una vez convencidos, esas nuevas leyes serán las más justas para esa ciudad.

4. Los principales filósofos de la sofística

4.1. Primera época

Son anteriores a las Guerras del Peloponeso; son los más creadores; quieren dar una base racional a la ética y a la política. La ley y la moral son convencionales, pero no antinaturales. Son defensores de la democracia. Sus representantes son: Protágoras de Abdera, Gorgias de Leontini, Hippias de Elis y Pródico de Ceos.

A) Protágoras (481-411 a.C.)



Nació en Abdera. Fue el sofista más importante y el primero en llamarse sofista. Ejercía su enseñanza por medio de lecturas y debates públicos, exigiendo una retribución en dinero y dejando a la decisión del alumno fijar la suma que considerara adecuada. Participó activamente en la política de su tiempo asesorando a su amigo Pericles, que:

- le confió la educación de sus hijos
- le confió la elaboración de una constitución democrática para la ciudad de Turios.

Defendió el **relativismo epistemológico** (posición filosófica que sostiene que sólo podemos conocer la realidad por medio de los sentidos y que, por consiguiente, todos nuestros conocimientos son subjetivos). Escribe Protágoras: “El hombre (existente, individual) es la medida de todas las cosas; de las que son en cuanto que son y de las que no son en cuanto no son”. Es decir, no existe un criterio universal de verdad, único para todos los hombres, sino que varía de un hombre a otro; de ahí que la virtud y el bien del hombre consista en vivir y juzgarlo todo según la medida que nos proporcionan la ocasión y el momento, adecuarse, pues, a las circunstancias. “Tal como me aparecen las cosas a mí, así son para mí; tal como te aparecen a ti, así son para ti”. No hay verdades absolutas, porque no hay un ser único, esencial, que conocer; las cosas son lo que en cada caso parecen ser, pues sólo existe la realidad que nos muestran los sentidos.

Protágoras también reflexionó sobre el origen de las leyes y las normas morales. ¿Cómo surgieron? Por un **pacto**, un acuerdo, entre los primeros hombres primitivos que se decidieron a vivir juntos. ¿Quién está capacitado para dar las leyes? Todos los hombres, y por eso todos los hombres han de participar en el gobierno de la polis.

Protágoras escribió también un libro titulado Sobre los dioses, que empieza así: “Respecto a los dioses no puedo estar seguro si existen o no, ni qué aspecto tienen, porque hay muchas cosas que impiden un conocimiento seguro: la oscuridad del tema y la brevedad de la vida humana”.

B) Gorgias (483-375)

Se establece en Atenas, aunque no es ateniense; es un buen maestro de retórica; es el escéptico más radical de todos. (A él dedica Platón uno de sus diálogos titulado, precisamente, Gorgias).



Es el primer filósofo que toma como objeto de reflexión al lenguaje. Escribe Gorgias: “Nada es (en el sentido de Parménides, de ser único e inmutable); suponiendo que algo fuera, no sería cognoscible; suponiendo que fuera cognoscible, no sería comunicable”. Es decir: rechaza la existencia de una realidad esencial (o mundo del Ser inmutable e inteligible) y, por tanto, que podamos llegar a conocer con la razón lo que no existe. Pero Gorgias va más allá y afirma que, suponiendo que llegásemos a conocer tal “Ser” esencial de las cosas, nuestro lenguaje sería incapaz de expresarlo, pues las leyes que rigen a éste son simples convenciones humanas y no idénticas a las de tal “Ser”, por lo que no podría expresar lo que es.

Resumiendo, según Gorgias:

- No existe un Ser parmenídeo, sólo seres particulares conocidos a través de los sentidos.
- Suponiendo que existiera tal “Ser” esencial de las cosas, no podríamos conocerlo, pues nuestro conocimiento está limitado a lo que nos muestran los sentidos.
- E incluso suponiendo que pudiéramos conocer ese “Ser”, no podríamos comunicarlo, ni expresarlo, no podríamos decir “lo que es”, pues todo lenguaje humano es convencional.

Gorgias exalta la función retórica. La palabra, que no sirve para comunicar la verdad, sirve para provocar sentimientos, inducir opiniones, persuadir, disuadir. No es un instrumento de comunicación, sino de influencia y dominio. Quien domina la palabra es capaz de dominar a los hombres.

Un ejemplo, lo dio en el “Elogio de Helena” en el que trata de mostrar que Helena, cuya huida con Paris, hijo del rey de Troya, es la causa de la guerra de Troya, no tuvo ninguna culpa, pues Paris la convenció a través de la palabra. Y puesto que el poder de la palabra es irresistible, Helena actuó forzada y no puede ser culpada.

Aquí puede verse la diferencia entre Protágoras y Gorgias. Para Protágoras el sofista trata de convencer buscando el bien de los individuos y de las polis, e igualmente trata de educar a sus discípulos con este objetivo. A Gorgias lo que le interesa es dominar a las personas mediante la palabra y no el uso que sus discípulos puedan hacer de ella. Estos serían los responsables del uso bueno o malo que hagan de la retórica, no el maestro que les ha enseñado.

Por otro lado, y para terminar, Gorgias sostiene un indiferentismo o contingentismo moral. No hay una moral más valiosa que otra. La moral varía según varían la condición del agente y la situación. Es inútil pretender encerrar lo más conveniente en una fórmula o en un conjunto de normas, porque nadie es capaz de predecir la variedad infinita de la vida práctica. No es válida ninguna ley moral, ningún legislador puede suplir la conciencia individual que tiene que decidirse en medio de la circunstancia.

En política fue un demócrata convencido. Defendió la unidad de todos los griegos como medio para mantener la paz entre ellos y frenar las invasiones extranjeras.

4.2. Segunda época

Durante la Guerra del Peloponeso, y después de ésta, los sofistas son menos creadores. Recogen la política exterior que Atenas estaba aplicando. Aunque Atenas sigue teniendo una democracia interna, en política exterior se comporta tiránicamente. Explota a las otras polis, que tienen que pagarle una determinada cantidad de dinero por su protección, cuando alguna polis no quiere pagar, o quiere abandonar la Liga, la destruye. Así ocurrió, por ejemplo en el 426 con la ciudad de Mitilene que se subleva. Atenas para sofocar el levantamiento manda un destacamento militar que pasa degüella a los hombres y esclaviza a mujeres y niños.

Sus representantes son: Calicles, Polo, Trasímaco, Licofrón, Crítias, Antifonte y Alcibíades.

A) Calicles

Está en contra de las leyes democráticas, pues éstas consideran que todos los hombres son iguales. Esto va en contra de la naturaleza. La naturaleza ha hecho a los hombres desiguales: a unos fuertes y a otros débiles.

¿Quiénes han hecho las leyes? El pueblo, los débiles, que han hecho unas leyes que son contrarias a la naturaleza. Por naturaleza observamos que el animal más fuerte domina al más débil, pero esto no ocurre en la polis. En la polis los más débiles han hecho leyes para neutralizar la superioridad natural de los más fuertes. Las leyes son, pues, contrarias a la naturaleza y, por lo tanto, son injustas.

(Calicles): “En mi opinión, son los hombres débiles y la masa los que establecen las leyes. Para sí mismos, para su propia utilidad, implantan leyes, prodigan alabanzas y censuras: quieren atemorizar a los más fuertes que ellos, a los que están capacitados para tener más, y, para evitar esto, dicen que es feo e injusto poseer más y que la injusticia consiste en tratar de conseguir más cosas que los demás. Pues, en mi opinión, consideran una felicidad el tener lo mismo siendo inferiores” (Platón, *Gorgias*).

B) Trasímaco

Los gobernantes buscan su propio enriquecimiento y para ello dictan leyes que les favorezcan, y a estas leyes las llaman justas. La justicia es el respeto a esta ley que ha dado el gobernante buscando su propio beneficio. Justo es lo que dicta el gobierno.

El relativismo, el escepticismo y el convencionalismo de los sofistas fue inmediatamente criticado por otro gran filósofo: Sócrates.